

SOBRE UN TEXTO INÉDITO DE ÁLVAREZ RIXO

Carmen Díaz Alayón

Universidad de La Laguna

calayon@ull.es

RESUMEN

La obra de José Agustín Álvarez Rixo (1796-1884) se enmarca en los principios de la Ilustración, entre los que destacan de modo particular las ideas del progreso, el desarrollo del conocimiento, la educación, la responsabilidad y la sensatez. Este autor se dedica con verdadera pasión al estudio de todo aquello relacionado con el mundo insular: el pasado y el presente, lo material y lo moral, las personalidades singulares y la colectividad. De ahí vienen sus numerosos estudios históricos, lingüísticos y etnográficos. Del conjunto de su obra forma parte una serie de trabajos sobre la agricultura y la historia natural, campos que revelan de forma especial sus puntos de vista en relación con el progreso, el conocimiento y el desarrollo de la economía canaria. En esta ocasión, se da a conocer y se comenta un texto inédito del autor portuense en el que da noticia de varias plantas introducidas en Canarias en el siglo XIX, y con él nos acerca a la historia local, a las personalidades que conoció y a las particularidades de su lengua literaria.

PALABRAS CLAVE: Agricultura, historia natural, lexicología, siglo XIX, Canarias.

ABSTRACT

«Regarding an Unpublished Text by Álvarez Rixo». The writings of José Agustín Álvarez Rixo (1796-1884) clearly belong to the main ideas of the Enlightenment and, among them, the concepts of progress, development of knowledge, education, responsibility and wisdom. He devoted much of his lifetime to the compilation of information and to the analysis of everything related to the world of the Canaries: the past and the present, the material fields and moral aspects, the unique personalities and the collectives. From there come his numerous historical, linguistic and ethnographic studies. Within the body of his works there is a series of writings on agriculture and natural history, two fields that reveal his views regarding progress, knowledge and the development of the Canary economy. This paper edits and comments on an unpublished text of this author of Puerto de la Cruz in which he gives a catalogue of several plants introduced in the Canary Islands in the nineteenth century, and which brings us closer to the local history, the people he met and the particularities of his literary language.

KEY WORDS: Agriculture, natural history, lexicology, nineteenth century, Canary Islands.

La agricultura y la historia natural son campos que atraen de forma particular la atención del investigador portuense José Agustín Álvarez Rixo¹. Esto no debe





extrañar en una personalidad que comparte los ideales propios de los ilustrados y que defiende especialmente los valores del progreso, el orden, la instrucción, la responsabilidad y la sensatez. Le apasiona el conocimiento en todas sus facetas y el del medio natural en particular. Junto a esto, uno de los puntos esenciales de su ideario económico es la autosuficiencia de las Islas, el conocimiento de sus posibilidades y el desarrollo de la producción local. En este sentido señala que los canarios estamos prontos a afirmar que nuestras Islas son pobres y no producen cosa que valga, afirmación que ignora la realidad porque las Canarias tienen muchas posibilidades y «lo que no producen es bastante número de buenos e inteligentes patriotas deseosos de instruirse en la economía de su país propio, para conocer su verdadero valor y merecimiento». Le parece que comete un soberbio disparate aquel que espera que otro le facilite lo que él mismo puede hacer y cree que lo más factible es confiar en los propios esfuerzos, unión patriótica y actividad, para no vivir dependientes de la agricultura extranjera que nos lleva el dinero y no adelanta la nuestra. Otra de sus propuestas en este sentido es instruir a la juventud en la agricultura y también considera que hay que conseguir para la agricultura insular una dinámica de fortaleza, manteniendo los cultivos tradicionales y no permitiendo que estos caigan en el abandono, e introduciendo otros nuevos más rentables.

Su interés por estas cuestiones queda reflejado en varias contribuciones, algunas de ellas divulgadas en la prensa insular del momento, como «Noticias sobre el origen, establecimiento y decadencia del comercio de la barrilla en estas Islas Canarias» (*El Isleño*, núm. 2, 2 de enero de 1840), «Azufre» (*Eco del Comercio*, núm. 903, de 2 de enero de 1861), «Guano» (*Eco del Comercio*, 1861), «El thé» (*El Time*, núm. 48, 19 de junio de 1864), «Carestía de víveres» (*El Guanche*, núm. 750, 11 de febrero de 1868), «Agricultura. Por qué obras conviene instruir en ella a la juventud canaria» (*El Time*, 27 de mayo y 10 de junio de 1866), o «Ensayo sobre las señales naturales que anuncian los años fértiles o estériles en las Islas Canarias» (*El Time*, núms. 275, 276 y 277, de 15 y 30 de abril, y 7 de mayo de 1869)². A estas contribuciones sobre la agricultura que aparecen en la prensa se añaden algunas más que se divulgan en otros medios, como es el caso de su trabajo «Las papas. Memoria sobre su introducción, cultivo, importancia notable de su producto en estas islas, y recomendable cualidad para los navegantes por ser dicho tubérculo eficaz preservativo contra la enfermedad del escorbuto», que se publica en el *Boletín de la Sociedad de Amigos*

¹ Sobre la vida, obra y pensamiento de Álvarez Rixo véanse las amplias notas en este sentido que M.^a Teresa Noreña incluye en su edición de los *Anales del Puerto de la Cruz de La Orotava*, 1994: XI-XI. Véanse también los materiales de Marcos Guimerá Peraza, 1991, y las notas biográficas que Carmen Díaz Alayón y Francisco Javier Castillo incluyen en su estudio de la obra periodística de este autor, 2005: 9-16. Una completa descripción de su producción viene en Millares Carlo y Hernández Suárez, 1975, y en los propios *Catálogos de los diversos manuscritos de mi pertenencia y personal trabajo* de Álvarez Rixo, editados por Díaz Alayón y Castillo en 2009.

² Sobre este trabajo y los anteriores, véase Díaz Alayón y Castillo, 2005.

del País de Santa Cruz de La Palma, entre junio de 1867 y junio del año siguiente³. A este amplio número de publicaciones sobre agricultura tenemos que sumar aquellas otras que no vieron la luz y que presentan un notable interés⁴.

Junto a estas aportaciones orientadas hacia el campo de la agricultura se encuentran las contribuciones relativas a la historia natural y en este caso su punto de referencia es Viera y Clavijo y, en particular, su *Diccionario de Historia Natural*. Álvarez Rixo aprovecha cualquier ocasión para destacar y divulgar esta obra, como puede verse en la introducción a sus *Voces, frases y proverbios provinciales*. Una de sus iniciativas en este sentido es la publicación del artículo «Historia natural de las Islas Canarias»⁵, que contiene el «Prólogo» del *Diccionario de Historia Natural*, del que tiene una copia manuscrita. Esta difusión del «Prólogo» tiene particular interés, porque se adelanta a la publicación, en 1866, de la primera edición del *Diccionario* que patrocina la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Las Palmas. Además de esto, nuestro autor le dedica tiempo y esfuerzo a la tarea de completar los materiales del *Diccionario* de Viera, y que se plasman en sus «Observaciones para reponer lo que falta al *Diccionario de Historia Natural de las Islas Canarias*». Aquí Álvarez Rixo comenta en las líneas iniciales todas las vicisitudes por las que pasa el manuscrito, las diferentes copias que circularon, el escaso cuidado de algunas de ellas y la pérdida de algunas partes, y destaca que son estas circunstancias, junto al hecho de que se han introducido nuevas plantas en las Islas y se han descubierto otras no catalogadas, las que lo llevan «a formar una lista con algunas humildes explicaciones, que haya de servir a las personas de conocimientos competentes para describirlos como corresponde y utilice con el tiempo en Apéndice al reimprimirse el mencionado Diccionario». A ello sigue lo más importante de esta contribución y que son las 64 entradas que la integran⁶.

Cercano al texto anterior es su trabajo «Noticia de varias de las plantas útiles que se han introducido en estas Islas Canarias en el presente siglo XIX, con los nombres de las personas a quienes debemos su recomendable introducción», que ha permanecido inédito y que se da a conocer y se comenta en esta ocasión. En él, Álvarez Rixo llama la atención sobre el hecho de que, tras la muerte de Viera y Clavijo, nadie se había preocupado de catalogar las nuevas plantas introducidas en las Islas a lo largo del siglo XIX y esta es la labor que aquí se impone el autor portuense, apro-

³ Núm. 5 (junio de 1867: 38-44), núms. 6 (julio de 1867: 47-52), 7 (agosto de 1867: 57-60), 8 (abril de 1868: 65-68), y 10 (junio de 1868: 81-84). También se publica en el *Boletín de la Sociedad Económica de Amigos del País de Las Palmas de Gran Canaria*, núm. 67, marzo de 1868: 40-47; en el 68: 55-59 y 73:136-138, de abril y septiembre de 1868, y lo publicado llega hasta el mismo punto que lo hace el *Boletín* palmero, de donde se toman los materiales.

⁴ Véanse los *Catálogos de los diversos manuscritos de mi pertenencia y personal trabajo*, Díaz Alayón y Castillo, 2009.

⁵ *El Time*, núms. 34, 35, 37 y 38, 6 de marzo de 1864.

⁶ Véase el estudio y edición de Díaz Alayón, 2011.



vechando materiales bibliográficos y orales de diversa procedencia, mostrándonos una vez más su extraordinaria capacidad de recopilar datos y preservarlos. Esta «Noticia de las varias plantas útiles» viene registrada en el legajo D, núm. XXII de los *Catálogos de los diversos manuscritos de mi pertenencia y personal trabajo*⁷ y está recogida en un manuscrito autógrafo de 20 hojas paginadas, más una pequeña nota añadida al final en papel de tamaño menor. La disposición de los materiales muestra que estamos ante un texto que se elabora mayoritariamente en un momento determinado, pero al que se hacen adiciones con posterioridad, tanto de carácter amplio al final, como de naturaleza puntual aprovechando los espacios entre líneas y, en algún caso, los márgenes inferiores de la primera redacción, siguiendo un proceso manifiestamente rixiano, que se puede apreciar en muchas de sus obras. La «Noticia» se abre con un breve apartado introductorio, que da paso pronto al catálogo de las 16 entradas consignadas (*ananás, algodónero, arow-rut, bella sombra, goma percha, guayabo blanco, mimosa, moniato, morera multicauli, oreja de asno, piñuela, sorgo, plátano enano, trigo sarraceno, tunera de Ceuta, y tunera de terciopelo*); luego sigue una adición de «Notas», con 3 entradas más (*cocos, tintoria y palmas*); otras dos entradas se añaden en el margen inferior de la p. 6 (*bambú o caña de bastón*) y de la p. 11 (*Nicociana glauco*), y esta última entrada recibe una segunda redacción más amplia en la nota final añadida.

Acercarse a esta «Noticia» es acercarse no solo a la vida y el pensamiento de Álvarez Rixo, sino también a la historia local y a las personalidades destacadas que llegó a conocer. Vemos la admiración que siente por Domingo Nieves Ravelo, que pertenece a la clase alta del Puerto de la Cruz y que posee una personalidad inquieta y generosa. En 1798 lo vemos entre los que suben a las Cañadas para ver la erupción del volcán de Chahorra, aunque es Bernardo Cologan Fallon el que redacta la relación de este fenómeno natural, que luego da a conocer Bory de Saint Vincent. También Domingo Nieves se implica notablemente en la política local y es alcalde real del Puerto de la Cruz en cinco ocasiones: 1803, 1811, 1812, 1815 y 1819; personero en 1809, 1823 y 1833; y alcalde de agua en 1804 y 1813. La admiración que Álvarez Rixo siente por él queda oportunamente reflejada en los *Anales*, en especial su total entrega durante la epidemia de fiebre amarilla del año 1811 y principios de 1812, en que murieron 680 vecinos del Puerto y se utilizó por primera vez el cementerio civil. De igual modo, nuestro autor conoce también de cerca a Alfred Diston y destaca su protagonismo en la introducción de la *Musa Cavendish*, además de dedicarle un afectuoso párrafo de los *Anales* correspondiente al 3 de abril de 1861, en el que da cuenta de las circunstancias de su muerte y refiere que era «el mejor calígrafo que tal vez hubiese en toda la provincia» y que pintó «nuestras costumbres con sus anotaciones

⁷ Aquí se recoge como «Noticia de las varias plantas útiles que se han introducido en estas Islas Canarias, con los nombres de las personas a quienes debemos el público y curioso beneficio en el presente siglo XIX». Véase Díaz Alayón y Castillo, 2009: 343.

que estampó en Londres el año 1829» y que asimismo «había copiado diversas curiosidades históricas de estas islas, razones por las cuales es merecedor de que se haga memoria de su mérito» (Rixo, 1994: 448). Especial es la amistad que une a Álvarez Rixo y Francisco de Lugo Viña, miembro también de la clase alta portuense, y al que nuestro autor le hace un dibujo en 1832 (ibídem: 114, 116, 235, 525). Lo mismo puede decirse de Charles Smith y del cónsul británico Gilbert Stuart Bruce. Junto a esto y como no puede ser de otra manera, también los lugares en los que discurre la vida del autor quedan reflejados en el texto, según se puede ver en la entrada *bella sombra*, donde fluyen algunos de los recuerdos que tiene de su estancia en Madeira y describe la alameda de Funchal. Esta estancia madeirense se abre en mayo de 1812 y se cierra en junio de 1814. Otro tanto se puede ver en la entrada *tunera de Ceuta*, donde el autor menciona su pequeña hacienda del pago de La Luz. Sus últimos años están particularmente ligados al sosiego de esta hacienda, cercana a la Montañeta del Fraile, que le permite a un tiempo no solo el retiro para sus lecturas y estudios, sino también la inmersión en la vida del campo, a la que siempre va a conceder una especial atención.

Estos apuntes son una buena oportunidad para acercarnos a las posiciones y puntos de vista de Álvarez Rixo. Vemos cómo defiende especialmente los valores del progreso, la responsabilidad y la sensatez, que subraya una y otra vez la relevancia de la agricultura, de su desarrollo, y que destaca la autosuficiencia de las Canarias y el conocimiento de sus posibilidades productivas. Vemos también que nuestro autor se muestra aquí, al igual que en otros muchos pasajes de su producción, como un perfecto conocedor de las virtudes y de las debilidades de los isleños; y, así, en numerosas ocasiones no deja de recordar los males que la ignorancia, la falta de previsión, la insolidaridad y el desinterés, entre otras actitudes negativas, producen en el desarrollo general del Archipiélago y en el progreso particular de sus pueblos y habitantes. Por ello vemos algún apunte crítico, pero nunca los lleva hasta límites ácidos y siempre la emplea como metodología para señalar los errores.

De igual modo, acercarse a esta contribución es adentrarse también en la lengua literaria de Álvarez Rixo, que puede considerarse representativa de la de un canario culto del siglo XIX. La lectura atenta del texto nos proporciona un amplio caudal de referencias de naturaleza lingüística, que poseen un particular interés no solo porque ilustran la lengua particular de nuestro escritor, sino también porque reflejan el nivel popular del habla insular⁸. En el primer caso, tenemos la frecuente aparición del leísmo: «Por todos los favorables antecedentes plante uno de estos arboles el año 1850 en la plaza constitucional donde perfumó el ambiente durante 9 ó 10, pero habiendole maltratado el viento, en lugar de asegurarle y cuidarle le

⁸ Sobre la lengua de Álvarez Rixo véase Díaz Alayón y Castillo, 2005: 73-152; y Díaz Alayón, 2003 y 2005b.





arrancaron» (*s.v. bella sombra* o *bellas noches*); «Plantase en tierra de regadio por el mes de Enero cuidando de limpiarle de malas yerbas» (*s.v. arow-rut*); «cuya planta se ha adaptado tanto a ntro. clima que se halla en muchos huertos y macetas, donde cada cual le ha bautizado ad libitum» (*s.v. tintoria*). También hace aparición, al igual que en la mayoría de sus escritos, el pronombre átono pospuesto al verbo, como en *quedose*, *vendiase*, *labanse*, o *plantase*, un comportamiento normal y mayoritario en aquellos momentos. En el aspecto léxico destaca la utilización de algunos canarismos como *lebrillo*, *lata*, *medianía*, *bucio*, *támara*, y *pala* o *penca*. En este sentido cabe destacar la utilización del término *sitio* ‘huerta o jardín de verduras’, característico de la zona del Puerto de la Cruz y que Álvarez Rixo define cuando nos dice a este respecto que «las huertas o jardines potajeros que aquí llamamos sitios, de los cuales tenemos más de quince o veinte, algunos de ellos curiosamente plantados considerando lo escabroso del terreno, son otro paseo frecuentado por muchos vecinos»⁹.

Todas estas razones avalan el interés que posee esta «Noticia» de Álvarez Rixo, que se reproduce a continuación. En este sentido, dentro de un breve pero necesario apartado de criterios de edición, se deben de tener en cuenta los siguientes extremos. En primer lugar, en relación con la disposición de los materiales, hay que señalar que se ordenan debidamente las entradas y se integran en su lugar todas las incorporaciones posteriores, tal y como el propio autor señala, y se presenta el texto en un solo cuerpo. En segundo lugar, se respeta completamente el texto original, siguiendo en todo momento el criterio de presentarlo con las peculiaridades de carácter expresivo y morfosintáctico que contiene. Por estas razones, no se ha realizado ningún cambio en lo que se refiere a los casos de leísmo, entre otras particularidades. También se mantiene la nomenclatura científica de las plantas tal y como viene en el original, aunque en varios casos las inexactitudes son visibles. Tampoco se desarrollan las expresiones abreviadas como *alg.^s*, *p.^a*, *p.^r*, *q.^e*, *P.^{to}*, *sucesivam.^{te}*, entre otras, ni se moderniza el sistema gráfico, que presenta la inestabilidad y la alternancia que todavía se da en el siglo XIX. En este sentido se pueden ver escritas con *b* formas como: *labanse*, *obtuvo*, *obtuve*; con *s* en vez de la grafía *c*: *elevasion*, *escoses*; y el fenómeno contrario se encuentra en *insecto*, *insectillo* y *recidido*. Además, se puede ver *s* en vez de *z*: *mais*, *robustes*, *Martianes*; o *z* por *s*, como en *riezgo*. En algunos casos aparece *g* en lugar de *j*: *forrage*, *viage*, *ingertan*. También *ecepcion* y *espresada*, *adicciono* y *frutifica*. De igual modo se ha reproducido el uso que los signos de puntuación muestran en el original. Soy consciente de que ello supone, a buen seguro, ciertas incomodidades para el lector no familiarizado, que encuentra algunas ocasiones en que la presencia o ausencia de los signos de puntuación estorbará su lectura, pero mi labor aquí, como ya se adelantó, se produce bajo el criterio general de reproducir el original de manera fiel y no privarlo de ninguna de sus características.

⁹ *Descripción histórica*, 2003b: 119. Más registros *s.v. arow-rut*.

NOTICIA DE VARIAS DE LAS PLANTAS UTILES
QUE SE HAN INTRODUCIDO EN ESTAS ISLAS CANARIAS EN EL PRESENTE SIGLO XIX,
CON LOS NOMBRES DE LAS PERSONAS Á QUIENES DEBEMOS
SU RECOMENDABLE INTRODUCCION

El año 1799 escribio el S.^r D.ⁿ Josef Viera y Clavijo su interesante Diccionario de Historia Natural de estas Islas Canarias; pero de alg.^s de sus codices ó cuadernos en que lo dividio, consta, que todavia el de 1808 le adicciónó alguna cosa. Dicho señor fallecio en Febrero de 1813, desde cuya fecha hasta la presente se han introducido varias plantas muy utiles en nuestras Islas, tanto de alimentacion como de ornamentacion; y como entre nosotros es muy comun mirar todo con indiferencia y falta de curiosidad, he querido á fuer de isleño agradecido, recordar tanto las epocas de sus respectivas introducciones en el pais, como los nombres y patria de sus recomendables introductores que hayan llegado á mi noticia, á fin que mis paisanos sepan á quienes tienen que agradecer estos públicos beneficios.

Ananás ó Piña. Las primeras q.^e hay memoria de haberse visto aqui frutificar, fue una ó dos de dichas plantas q.^e regalaron á D. Domingo Nieves Rabelo en un cajon el año 1811, quien las tenia en su azotea. Era Alcalde Real á la sazón, sobrevino la epidemia de la fiebre amarilla, el mismo la padecio desde Octubre y no volvió á acordarse de semejantes plantas; pero terminado el contagio en marzo de 1812, subio a su azotea y quedose admirado al ver una de aquellas plantas en flor, á pesar que nadie la habia regado y q.^e la estacion de aquel invier[n]o fue notable por lo falto de lluvias, y por lo tanto se conoció que aqui podrian vegetar; como en efecto se logran algunas piñas p.^r las personas que tienen la curiosidad de cultivarlas¹⁰.

En el Jardin Botanico tambien se han cultivado, pero con el esmero de invernáculos para mayor seguridad.

Algodonero. Los años de 1807 y 1828, en q.^e la Sociedad Economica de Amigos del Pais de Tenerife ofrecio un premio de 500 r.^s vn. á quien presentase un plantio de 150 arbolitos de algodon bien pegados y en buena vegetacion, D. José Arroyo vecino del P.^{to} de la Orotava, al verificar dicha plantacion efectuó parte de ella con semillas de algodonero amarillo en la suerte n.^o 37 de las Dehesas del mismo Puerto, cuyas simientes parece procedian de las islas francesas Antillas. Por no tener riego entonces aquel terreno las plantas se fueron perdiendo, Arroyo murio, e ignoro si en algun otro punto de ntra. provincia se ha logrado la conservacion de la citada calidad amarilla, q.^e la producida aqui en Tenerife resultó muy fina.

¹⁰ [Álvarez Rixo también se refiere al cultivo de esta planta en el Puerto de la Cruz en su *Descripción histórica*, 2003b: 124.]



Tambien hacia el año 1828 al 30, D.ⁿ Andres Pastor de Castro me regaló semillas de un algodón de color morado y muy delicado, pero la simiente algo mas robusta q.^e la del algodónero ordinario, aunque no recuerdo de que pais me dijo era originario: planté de dhas semillas muchas veces hasta q.^e las agoté, pero no tube el gusto de que me hubiera nacido ninguna planta; lo atribuyo á q.^e las tales semillas eran ya muy viejas, ó habian sido pasadas p.^r la fragua p.^a q.^e no se propagasen. Tambien ignoro si acaso algun otro isleño fue mas afortunado q.^e yo consiguiendo la conservacion de dicha preciosa planta.

Arow-rut. Este util tuberculo empezó á verse cultivado en el jardin de los Sres. Pasley Little y Comp.^a del Puerto de la Orotava desde los años 1820, adelante, en q.^e se fue propagando su cultivo en el sitio¹¹ de D.^a Maria Cullen, huerta de D. Bernardo Lopez y otros vecinos asi del Puerto como de la Villa de la Orotava y la Rambla: vendiase en su principio á razon de 20 y 22 reales vellon cada libra de su harina, despues fue bajando de precio hasta que ha llegado al infimo de 4 y 5 rvn. Antes de cultivarse en Tenerife solo lo habia en las boticas traído de Europa, como conveniente para alimentacion para niños. Plantase en tierra de regadio por el mes de Enero cuidando de limpiarle de malas yerbas, y se cosecha pasado un año; es decir, al enero ó febrero siguiente. Labanse las raices ó tuberculos, y por medio del rallado se va sacando su harina en agua, despues se cuele sucesivam.^{te} p.^a irlo aprovechando, se deja sentar en el fondo del lebrillo, quitase el agua superflua y pone la pasta á secar al sol por alg.^s dias hasta q.^e está perfectam.^{te} enjuta y se deshaga como flor de harina: p.^a comerse se prepara con caldo, tambien con leche, con huebo, ó simplem.^{te} con agua caliente y azucar q.^e quede en consistencia de almidon o jalea, cuya alimentacion es buena y sustanciosa p.^a los niños y p.^a los enfermos q.^e estan debilitados¹².

¹¹ [Las obras de Álvarez Rixo nos proporcionan distintos registros de este término: «Luego de la introducción de este gasto de leche, las cabras hacían algunos daños en los sitios y dehesas...»; «También no les ha faltado alguna de las huertas que hay en este recinto, a que llaman sitios, con riego para las lechugas de la ensalada y apio para la sopa»; «La material sandez de las gentes era tanta que, como refiere la tradición que Judas se suicidó ahorcándose de una higuera, todos los años en Sábado Santo por la noche se iban a cualesquiera de los sitios de estas inmediaciones, cortaban un grande árbol de estos, que ponían al pie del ridículo gigantón que quemaban con el nombre de Judas. Hubo dueños que defendieron sus árboles, que tanto le habían costado, recreaban y producían, hasta llegar el caso de apuñalar a un fulano mallorquín que defendía su higueral»; «Asistía el Obispo en la casa habitación de Sarmiento [...] y desde dicha casa hasta el sitio o jardín suyo, que es el que queda frente a la calle del Peñón donde fue el convite, refresco y fuegos artificiales, había un paseo figurado con árboles iluminados»; «El 19 de julio falleció de tisis en el sitio de Sarmiento un tal don Guillermo Temple Smith protestante anglo-americano de Nueva York. Se mandó por la autoridad quemar su ropa. Y como los medianeros de dicho sitio aprovecharon algunas, se enfermaron contrayendo la misma enfermedad». Véase *Descripción histórica* 2003b: 119, 171, 178, 185, 219; y *Anales* 1994: 113, 146, 180, 409.]

¹² [Álvarez Rixo también se refiere al cultivo de esta planta en el Puerto de la Cruz en su *Descripción histórica*, 2003b: 124.]



Bambú ó caña de baston. Arundo rotandus Lin¹³. Solo en Telde se veia en 1799. Vid Viera Dicc. H. N. p. 166. Hoy dia se encuentra en muchas haciendas de Tenerife.

Bella sombra ó Bellas noches. D. Gilberto Stuart Bruce consul britanico en el P.^{to} de la Orotava, quien habia recidido alg.^s años en la isla de la Madera donde la alameda y alg.^s de sus paseos se hallaban adornados con esta clase de arboles cuya hoja siempre está verde que florecen p.^r las noches dos veces al año en nuestra latitud, y cuya pequenuela y blanquecina flor exhala una fuerte fragancia la cual perfuma la atmo[s]fera hasta mucha distancia, hizo traer algunos plantones en los años 1813 y 14. Pero en Tenerife menos curiosos, pocos se plantaron. Yo conservo dos: su hoja si tiene mal olor, las cabras p.^r lo tanto la respetan y aunque su madera es quebradiza con los vientos, en cambio se repone y crece muy pronto proporcionando latas¹⁴ rectas de corteza blanquecina muy propias p.^a parrales y otros usos analogos. Por todos los favorables antecedentes plante uno de estos arboles el año 1850 en la plaza constitucional¹⁵ donde perfumó el ambiente durante 9 ó 10, pero habiendole maltratado el viento, en lugar de asegurarle y cuidarle le arrancaron.— Raras veces frutifica en nuestro clima y su fruto consiste en una baguita de figura oblonga de tres á cuatro lineas de largo llena de una medula de color azul turquí q.^e parece añil y tiñe si se pone sobre el papel.

Cocos. [blanco] Por los años de 1820 á 23 se celebraba una ó dos palmas de coco que los Sres. de Mandilo de S.^{ta} Cruz de Tenerife habian conseguido aclimatar en su huerta situada en la costa de dha S.^{ta} Cruz, prometiendose alg.^s personas aumentar esta util clase de arboles: pero pasados alg.^s años en q.^e dicha palma comenzó á frutificar, se conocio q.^e este clima no es bastante caliente ni a proposito p.^a su perfecta vegetación, p.^rq.^e el fruto resultó muy pequeño e imperfecto. El de 1830, D.^a Dolores Barrero hizo venir de America alg.^s cocos nacidos, y obtube uno q.^e planté con sal, segun su instruccion, cerca del mar en la costa del Burgado: pero el color amarilloso de sus hojas y lo mucho q.^e tardaba en producirlas demostraba su poca salud: otro tanto observé en otro de estos mismos cocos plantado p.^r D.^a Ana Cullen sobrina politica de la citada S.^{ra} Barrera, y al fin se perdieron ambos. En la isla de la Palma han logrado ver palmas de cocos p.^r mera curiosidad puesto q.^e acontece con ellas lo mismo que con la ya dha de los SS Mandilo.

¹³ [Así en el original, pero debe ser *Arundo rotundus*.]

¹⁴ [Otro registro de la voz *lata* 'vara o varejón usado para atar los vástagos de las viñas y los tomates principalmente' viene en la *Descripción histórica*, 2003b: 172: «Unos y otros los forman con sábanas colocadas en cierta armazón de latas y cañas».]

¹⁵ [Se trata de la plaza del Charco, así llamada oficialmente a partir de 1820. Véase Rixo, 2003b: 46-47.]

Donde á mi juicio pudieran plantarse palmas de coco con buen exito es en la isla de Fuerteventura, p.^r razon de ser de ser [sic] mas calurosa q.^e Canaria, Tenerife y Palma, y q.^e alg.^s de sus barrancos manan constantem.^{te} agua salitrosa.

Goma Percha. Esta planta originaria del Perú, se ha visto q.^e vegeta bien en nuestro clima. En 1860 á 61, la trajo del jardin de plantas de Paris D. Nicolas Benitez de Lugo y puso en el Jardin Botanico de la Orotava del cual estaba encargado: creemos q.^e conocida su grande utilidad habrá de propagarse entre nosotros.

Guayabo blanco. En estas islas solo habia y se cultivaba el guayabo amarillo: Pero p.^r los años de 1829 á 30, D.^a Maria Dolores Barrero, vecina de este Puerto, pero natural de Campeche, entre diversas semillas q.^e hizo venir de su pais fue una las del guayabo blanco el cual aqui vegeta bien, y poseo dos de estos arboles cuya hoja, flores, corteza y apariencia es semejante al guayabo amarillo: pero el fruto es mas redondo, mas fino y con menos granas, ó al menos son menores y mas suaves q.^e las del amarillo: tampoco crece tanto como este.

Mimosa. Esta bonita flor tenemos entendido fue introducida en la isla de Gran-Canaria por los Sres. D. José y D. Pedro Palomino en una maceta traída de Lisboa en Diciembre de 1807: hoy dia se halla muy propagada en estas islas.

Moniato. No sabemos á punto fijo quien fuese el introductor de esta clase de patatas desde la isla de Cuba, lo cierto es q.^e generalizado el regadio en las huertas del P.^{to} de la Orotava del año 1835 adelante, se ha ido propagando en muchos de ntros lugares y cuyo sabor prefieren alg.^s al de la batata ordinaria: pero asi como ésta permanece cuatro á seis meses plantada, solo se conserva 20 ó 30 dias sin podrirse despues de cosechadas. Plantase de rama y nunca de semilla.

Morera multicauli¹⁶. Esta clase de morera procedente de las islas Filipinas, fue desconocida á ntros. antiguos; introducida en Tenerife hácia el año 1830, entonces ó poco despues, D. Mariano Cadenas¹⁷ hizo un plantio de ellas en la hacienda de la Gorborana ensayandose por alg.^s curiosos la cria del gusano de seda llamado *trivoltino*¹⁸ con sus hojas, las cuales renueva el arbol dos ó tres veces al año. Vegeta

¹⁶ [Así en el original, pero debe ser *Morera multicaulis*.]

¹⁷ [Rixo, 1994: 331.]

¹⁸ [Esta es una de las entradas que Álvarez Rixo consigna en sus «Observaciones para reponer lo que falta al *Diccionario de Historia Natural de las Islas Canarias*», donde viene como «especie de gusano de seda el cual reproduce tres veces en el año, y se cría con la hoja de la morera filipina, la cual es más suave y fina que la hoja del moral negro».]



perfectamente en Tenerife tanto en la costa como en medianias¹⁹, y la seda criada con su hoja es mas fina y delicada q.^e la criada con la Morera negra, pero de mucho menos peso, motivo p.^r el cual han desistido de criar el gusano con ella, visto tambien la indiferencia de los mercaderes²⁰ q.^e no distinguen ni premian la mejora de la criada con dha morera filipina. Entre tanto, sirve esta abundante hoja p.^a pasto de vacas y otros cuadrupedos y en los troncos de las moreras juvenes se ingertan puas de moral negro las cuales se adelantan prontamente.

Nicociana glauco²¹: cuyo arbusto parece fue introducido p.^r D. Sabino Berthelot en S.^{ta} Cruz de Tenerife²². El arbusto llamado *Nicociana glauco* parece fue introducido en Tenerife por los años de 1834 á 38 p.^r D. Sabino Berthelot, consul de Francia en S.^{ta} Cruz, quien esparcio alg.^s semillas en un barranco de Santa Cruz donde nacieron bien y siguieron propagandose admirablem.^{te}; desde allí parece q.^e D.ⁿ Carlos Smith trajo alg.^s q.^e puso en su [si]tío llamado vulgarmente de Little²³ en este P.^{to} de la Cruz junto al barranco de Martianes y se ha llenado de dicha planta creciendo con rapidez y esparciendo sus semillas p.^r dondequiera nacen y sirven p.^a leña y proporcionar algun verdor apesar q.^e la hoja es de color azulento. La florecilla es amarilla y sin olor. El vulgo le denomina *tabaco salvaje*.

¹⁹ [Esta voz, con la que en las Canarias más elevadas, se designa la franja de terreno comprendida entre la zona de los altos, inferior a la de cumbre, y la costa, y que por sus características es propia para los cultivos, aparece de forma frecuente en los escritos de Álvarez Rixo. La vemos en «Las papas», núms. 6, 7 y 8: «En la isla de Tenerife está experimentado ser en su costa donde más se cria, y tal cual año en algun granero de la mediania [...] En la otra zona inferior ó mediania, se plantan en octubre y cogen en febrero [...] Las papas llamadas veraneras en Tenerife, cuyo plantío ha tomado incremento desde fines del siglo próximo pasado, se plantan desde el 15 de enero hasta el 20 de febrero, en los terrenos altos de la parte del Norte de esta isla, que se estiende desde la mediania al monte...». También viene esta voz en *Anales*, 1994: 178, 472, 485, 487, 506, 512 y 514; *Descripción histórica*, 2003b:141; *Voces, s.v. nauta, vicácaro, yerba blanca, yerba de cumbre y yerba de risco*; y en el artículo «Carestía de víveres».]

²⁰ [Este término, que para los usuarios de nuestro tiempo puede tener un cierto sabor oriental o antiguo, es muy frecuente en los escritos de Álvarez Rixo. Algunos registros pueden verse en *Anales*, 1994: 81, 193, 251, 257, 259, 325, 340, 365 y 487; y en la *Descripción histórica*, 2003b: 53, 177, 179; además de en los artículos periodísticos «Noticias de la barrilla» y «Observaciones marítimas y comerciales».]

²¹ [Así en el original, pero debe ser *Nicotiana glauca*.]

²² [Tal y como ya se ha adelantado, Álvarez Rixo comenta esta entrada en dos momentos y que aquí se presentan conjuntamente.]

²³ [La denominación popular se ha mantenido en el tiempo y en la actualidad se le llama Sitio Litre. El nombre le viene de Archibald Little, que compra la finca en 1774. La casa se había construido en 1730 y durante algo más de cuarenta años había albergado un convento. El nuevo propietario realizó una serie de reformas dándole a la casa una disposición nueva y diseñando además un precioso jardín al estilo británico. En 1852 fue vendida a Charles Smith, a cuya familia perteneció hasta 1996. A lo largo de la historia han pasado por esta casa destacados científicos, viajeros y escritores.]



Oreja de asno. *Calla etiopica*, de flor blanca á manera de bucio ó de caracol²⁴, con pistilo amarillo, fue traído ó remitido á S.^{ta} Cruz de Tenerife por D. Lorenzo Pastor de Castro aficionado á la botanica en la cual tenia mucha inteligencia, quien habiendo ido al Africa en un viage de esclavos por los años de 1815 al 17, vio y remitió dicha planta en un barril á su hermana D.^a Caetana, que la cuidó con esmero y el año de 1821 al 22, dha. señora me regaló alg.^s de ellas, que habiendolas compartido con mi amigo D. Francisco de Lugo y Viña, este las plantó en su jardin de la Orotava donde se propagaron rapidamente.— El D.^r D. Nicolas Bethencourt, corresponsal de la Sociedad Horticolar de Edimburgo, solicitó y obtuvo el dibujo de esta flor entonces aqui muy rara y lo remitió á la espresada sociedad lo mismo que otro de los limones dobles, es decir, con otro limon formado en su centro, particularidades vegetales que por allá todavia no habian visto.

Palmas. Hay en Tenerife alg.^s palmas de datiles v.g. en S.^{ta} Ursula estan una ó dos, en Buenavista en la hacienda del conde de Siete fuentes existen alg.^s otras, y finalmente en el claustro del del [sic] convento de monjas del P.^{to} de la Cruz esta una bastante elevada²⁵, procedente de datiles de Mogador traídos p.^r D. Pablo Hernandez Romero p.^r los años de 1775, quien regaló alg.^s datiles á las religiosas: y aunque hay otra palma en dho. convento no produce datiles, sucediendo con ésta como con las demas q.^e hay en esta isla q.^e solo producen el fruto pequeño llamado *tamara*, el cual apenas tiene el hueso cubierto de una cascara dulce. Pero en estos ultimos años se han sembrado datiles de Mogador.

Piñuela. [blanco]²⁶ Las hojas y la configuración de esta planta se parece al anás; pero es distinta la manera en que presenta sus frutos, que consisten en una espe-

²⁴ [Encontramos la forma *bucio* en el artículo periodístico «Historia de Canarias. Tamaide»: «Muy cerca pero algo mas alto, esta una fuentesilla de buena agua, y poco mas al norte otra larga gruta llamado ahora el *bucio*, que por tener el piso lleno de piedras caídas, cuesta encorbarse bastante para trancitar a su interior que es mas largo, en el cual filtra el agua del manantial». Este fragmento no permite establecer en firme el valor que aquí tiene *bucio*, que en las hablas insulares tiene el significado de ‘caracola, concha del caracol marino’, pero que también se usa como ‘oquedad, agujero, tubo volcánico’. Curiosamente, *bucio* no figura como entrada en las *Voces*, pero sí lo hace en la voz *canadilla*. En cuanto a *caracol*, vemos registros en «Para la historia de estas Islas Canarias» §§ 3 y 4: «Pero en la esquina de S. E. de dicha plaza estaban dos ó tres aldeanos con sus capotes y monteras usuales, equipados de un buen caracol [...] Asi que se reunió el cabildo; sosegadamente tocó su caracol el primer camponés...».]

²⁵ [Se trata del convento de Nuestra Señora de las Nieves, de monjas dominicas de Santa Catalina de Siena. Álvarez Rixo se refiere a la presencia de esta palma del convento de las dominicas en su *Descripción histórica*, 2003b: 100-101: «Había entrado [la monja San José Acosta] en el convento de edad de 30 años, y en uno de los claustros está una palma macha plantada por ella de semilla de Mogador, la cual tiene ya más de 4 varas».]

²⁶ [En el original aparece un blanco, pero debe tratarse de la *Bromelia pinguin*.]



cie de flores de color blanco y rosado de figura de las de los platanos y como estos lleno de un nectar ó jalea dulce. Las primeras q.^e aqui vimos procedian de Campeche cuyas semillas hizo venir D.^a Dolores Barrero hácia el año 1830: pero como es fruto poco alimenticio, asi que se perdieron, nadie volvió á procurarlas: yo conservé una de estas plantas por mas de 10 años; ignoro si en otros lugares han tenido la curiosidad de conservarlas.

Plátano enano. *Musa Cavendish*. Justo es hacer aqui memoria de quien nos proporcione tan grato beneficio. El año 1824, D. Alfredo Diston, escoses curioso, criado en este Puerto de la Cruz, en un viaje que hizo a su patria Escocia, vio en el jardin de Sir Thomas Hembpuren el plátano enano, cuyo nombre botanico es *Musa Cavendish* procedente de la India Oriental, y obtuvo una planta que trajo á Tenerife donde se ha propagado admirablemente, por cuanto tiene tres ventajas sobre los platanos ó bananos q.^e antes conociamos, cuales son: vegetar con menos riezgo de los vientos, en razon de su corta elevacion y robustez de su tronco: llega á su total crecimiento antes que los otros; y frutifica también un racimo mayor que los otros aunque algo mas delgado cada uno de sus platanos, cuyo delicado gusto es preferido p.^f algunos al de ntro. plátano primitivo. El anhelo é impaciencia de multiplicar este admirable vegetal p.^f todas partes ocasionó q.^e el año 1853, le robasen á dho. D. Alfredo el plantio que tenia en su huerta de la cueva del Pino²⁷, procedimiento violento y merecedor de castigo si se hubiesen descubierto los que tal hicieron.— En el Eco del Comercio, n.º 167, se publicó noticia de la introduccion de este arbol en Canarias conforme queda dicho²⁸.

Sorgo. *Sorgum* [blanco] Hacia el año 1840 empezó a conocerse en Tenerife ponderandose como medio de reparar las perdidas de otras plantas y frutos del pais; pero á excepcion de algunas cantidades de sorgo que se invirtieron en hacer buen aguardiente y los muchos de sus dulces tallos que chupaban los mucha[cho]s ó servian de pasto á las cabalgaduras, ningun otro provecho reportaba su cultivo el cual gradualmente fue cesando, sin embargo q.^e vegetaba muy bien: pero su fruto que lo da en la misma espiga y contiene una harina muy blanca, es muy menudo, cubierto de una cascarita molesta de limpiar y de consiguiente inferior al mais á cuya planta se parece mucho aunque su tallo es menos grueso que ntro. mais comun.

²⁷ [En 1840, parte de esta finca de la Cueva del Pino, lugar también conocido como Chorro del Serení, la compran Diston y su mujer a la hermana de esta, Francisca de Orea y Luna, entonces viuda de Benjamín Renshaw, excónsul de los Estados Unidos. Este lugar lo ocupa en la actualidad un establecimiento hotelero.]

²⁸ [Véase *Anales*, 1994: 406.]



Tintoria. La semilla de esta bonita flor, de color de oro y manchitas rojas en su centro, fue mandada o traída de Inglaterra p.^r D. Luis Hamilton²⁹ á D. Francisco de Lugo y Viña en el año 1822, cuya planta se ha adaptado tanto a ntro. clima que se halla en muchos huertos y macetas, donde cada cual le ha bautizado ad libitum con nombre[s] diversos.

Trigo sarraceno. [blanco] Por los años de 1846 al 50, la Sociedad de Amigos del Pais de S.^{ta} Cruz de Tenerife repartió algunas cantidades de este vegetal exagerándose mucho las utilidades de su cultivo: lo plantamos y se produjo bien; pero lamentamos la tierra y trabajo empleado en su labranza; porque no es planta comparable á ntro. trigo ni mais ni otros cereales q.^e aqui tenemos p.^a alimentacion y p.^a forrages de consiguiente cesó su cultivo: ignoro si en algun punto de la provincia habran conservado su oscura semilla.

Tunera de Ceuta. [blanco] El año 1822, procedente de Ceuta llegó á este Puerto el Coronel de artilleria D. Pablo Alfaro, natural de la Orotava, quien regaló á su pariente D. Francisco de Lugo y Viña algunas palas ó pencas de dha planta; cuyo ultimo caballero con quien yo llevaba amistad, me regaló una de dichas palas q.^e planté en mi terreno de la Luz donde vegetó perfectam.^{te} frutificando desde el 2.^o año, y propagué dha. tuna á mis otras fincas.— Sus hojas ó palas son mayores y de configuracion mas redonda q.^e las de la tuna comun, sus puas son menores y mas claras pero muy fuertes; su flor es de color de caña ú oro caído, y su fruto mayor q.^e el de las demas tunas, tiene un color anaranjado, mas dulce y con menos grana q.^e los otros: madura tambien mas tarde, p. e. en Octubre conservandose alg.^s en el arbol ó guardados en alacenas hasta Diciembre y dos ó tres meses mas, lo q.^e proporciona tener fruta fresca fuera de su verdadera estacion. Apesar de dhas recomendables cualidades no es a propósito p.^a la cria de cochinilla pues aunque el insecto pega y procrea, queda menudísimo y con poco vigor.

Tunera de terciopelo. [blanco] Hacia el año 1845 empezó á preferir y hacer uso p.^a semillar la cochinilla, de la tunera ó cactus q.^e titularon de de terciopelo en atencion á la especie de vellosidad q.^e cubre su epidermis q.^e contribuye á abrigar mejor a los insectillos³⁰. Sus palas son menores q.^e las de las tuneras comunes, pero su fruto es muy semejante, aunque mas pequeño y de grana mas abultada. No sé quien fue el introductor de esta util planta, solo si q.^e los SS. D. Fernando de Llarena en su hacienda de la Calderona³¹, D. Diego Bernues y D. Antonio M.^a Lugo y Viña,

²⁹ [Lewis Gelli Hamilton (1798-1877) llega a Tenerife en 1811, cuando tiene 17 años. Se establece en el Puerto de la Cruz.]

³⁰ [Rixo, 1994: 420.]

³¹ [Este es el nombre antiguo de la propiedad. Ahora se denomina Finca Saroga. Se encuentra en el barrio La Higuera, municipio de Los Realejos. Posee mansión del siglo XVII, ermita y lagar propio. En la actualidad se dedica al turismo rural.]



fueron de los primeros q.^e se dedicaron a su cultivo en mayor escala en sus haciendas jurisdicción de la Orotava: Y el de 1855 á 56, el primero de dhos. caballeros regaló algunas de estas pencas al S.^r Marques de Sn. Andres quien la cultivo en la Gorbora, con buen éxito. Su flor aunque semejante en configuración a la de los otros nopales, su color es naranja tan subido q.^e tira a brillante encarnado.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ÁLVAREZ RIXO, José Agustín (1955): *Cuadro histórico de estas Islas Canarias o Noticias Generales de sus estados y acaecimientos más memorables durante los cuatro años de 1808 a 1812*, prólogo de S. BENÍTEZ PADILLA, Ediciones de El Gabinete Literario, Las Palmas de Gran Canaria.
- (1982): *Historia del Puerto del Arrecife*, prólogo de E. ROMEU PALAZUELOS, Aula de Cultura del Excmo. Cabildo Insular de Tenerife.
- (1990): *Apuntes sobre restos de los guanches encontrados en el siglo actual*, reproducido por Antonio TEJERA GASPAS en «Apuntes sobre restos de los guanches encontrados en el siglo actual, de José Agustín Álvarez Rixo», *Eres (Arqueología)* 1: 121-134.
- (1991): *Lenguaje de los antiguos isleños*, edición con estudio y notas por Carmen DÍAZ ALAYÓN y Antonio TEJERA GASPAS, Excmo. Ayuntamiento del Puerto de la Cruz-Centro de la Cultura Popular Canaria, La Laguna.
- (1992): *Voces, frases y proverbios provinciales de nuestras Islas Canarias con sus derivaciones, significados y aplicaciones*, edición con estudio introductorio, notas e índice por Carmen DÍAZ ALAYÓN y Francisco JAVIER CASTILLO, Instituto de Estudios Canarios, La Laguna.
- (1994): *Anales del Puerto de la Cruz de La Orotava 1701-1872*, introducción de M.^a T. NOREÑA SALTO, Cabildo Insular de Tenerife-Ayuntamiento del Puerto de la Cruz.
- (2003a): *Historia del Puerto del Arrecife*, estudio preliminar, transcripción del manuscrito original y edición de Manuel TORRES STINGA, Ayuntamiento de Arrecife y Cabildo de Lanzarote.
- (2003b): *Descripción histórica del Puerto de la Cruz de La Orotava*, edición de Manuel TORRES STINGA, estudio preliminar y transcripción del manuscrito original de Margarita RODRÍGUEZ ESPINOSA y Luis GÓMEZ SANTACREU, Ayuntamiento de Arrecife y Cabildo de Lanzarote.
- (2003c): *Cuentos de la Torre del Águila. Recuerdo de las 48 horas de alojamiento en ella, en el mes de Mayo de 1815, escrita por uno de los alojados*, Cabildo de Lanzarote, Islas Canarias.
- CASTILLO, Francisco Javier y Carmen DÍAZ ALAYÓN (2007): «Álvarez Rixo y Elizabeth Murray: rectificaciones y notas sobre un manuscrito», *Revista de Filología de la Universidad de La Laguna* 25: 97-105.
- DÍAZ ALAYÓN, Carmen (1990a): «Los estudios del español de Canarias en el siglo XIX y la labor investigadora de José Agustín Álvarez Rixo», en M.^a A. ÁLVAREZ MARTÍNEZ (ed.), *Actas del Congreso de la Sociedad Española de Lingüística. XX Aniversario (Tenerife, 2-6 de Abril de 1990)*, vol. I, Gredos, Madrid, pp. 382-392.
- (1990b): «Los estudios del español de Canarias», *Thesaurus* XLV, 1: 31-62.
- (1990c): «Los primeros repertorios léxicos canarios», *Anuario de Letras* XXVIII: 27-45.
- (2003): «Lengua literaria y habla insular en José Agustín Álvarez Rixo», *Revista de Filología de la Universidad de La Laguna* 21: 105-133.



- (2004a): «Álvarez Rixo en la Sociedad de Amigos del País de La Palma», *Revista de Estudios Generales de la Isla de La Palma* 0: 329-351.
- (2004b): «Notas y materiales sobre la producción periodística tardía de Álvarez Rixo», en Carmen DÍAZ ALAYÓN y Marcial MORERA (eds.), *Homenaje a Francisco Navarro Artiles*, Academia Canaria de la Lengua-Cabildo Insular de Fuerteventura, pp. 155-200.
- (2005a): «Las páginas majoreras de la producción periodística de Álvarez Rixo», en G. SANTANA, F. J. QUEVEDO y E. SANTANA (coords.), *Con quien tanto quería. Estudios en Homenaje a María del Prado Escobar Bonilla*, Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, pp. 127-140.
- (2005b): «Sobre el comportamiento de los pronombres átonos en autores canarios de los siglos XVIII y XIX», *Revista de Filología de la Universidad de La Laguna* 23: 79-96.
- (2006): «El legado científico de José Agustín Álvarez Rixo. Notas a sus posiciones de carácter lingüístico», en A. ROLDÁN PÉREZ, (coord.), *Caminos actuales de la Historiografía Lingüística. Actas del V Congreso Internacional de la Sociedad Española de Historiografía Lingüística*, Universidad de Murcia, Murcia, vol. I, pp. 417-430.
- (2007): «El español de Canarias en el siglo XIX: el habla de los costeros», *Revista de Filología de la Universidad de La Laguna* 25: 129-141.
- (2011): «Álvarez Rixo y sus observaciones al *Diccionario de Historia Natural de las Islas Canarias*», *Revista de Filología de la Universidad de La Laguna* 29: 37-72.
- DÍAZ ALAYÓN, Carmen y Francisco Javier CASTILLO (2005): *La obra periodística de José Agustín Álvarez Rixo. Estudio histórico y lingüístico*, Academia Canaria de la Lengua, Islas Canarias.
- (2008): «Sobre la obra de José Agustín Álvarez Rixo: notas a dos textos de viaje», *Cartas diferentes* 4: 105-174.
- (2009): «José Agustín Álvarez Rixo: notas a los *Catálogos de los diversos manuscritos de mi pertenencia y personal trabajo*», *Tebeto* XIX: 305-351.
- GUIMERA PERAZA, Marcos (1991): «José Agustín Álvarez Rixo, alcalde del Puerto de la Cruz», *Anuario de Estudios Atlánticos* 37: 361-430.
- MILLARES CARLO, Agustín y Manuel HERNÁNDEZ SUÁREZ (1975): *Biobibliografía de escritores canarios. (Siglos XVI, XVII y XVIII)*, vol. I, El Museo Canario, Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria.